

El narrador de cuentos

Por Hugo Lezama Coca (*)

Asistimos a una caída libre en las acciones políticas que emprendió el Gobierno a comienzos de la década del '90. Los acontecimientos que se han dado a partir de la proyección del video en las que se sobornaba a un congresista para pasarse a las filas del oficialismo, han dado lugar a una serie de retrocesos en acciones que hasta hace algunos meses parecían inmovibles.

Pero si eso está sucediendo en la política, en el campo económico pareciese que todo lo actuado fuera incuestionable y gozara de buena salud, a pesar que también asistimos a una vertiginosa caída en los niveles de producción y de consumo, soportando además que un ministro muy palabreador, nos esté contando el cuento de la recuperación económica en base a sus medidas de política económica.

Despachándose a su regalado gusto, nos dice que habrá recortes presupuestales para el próximo año, en tal o cual sector, que el servicio de la deuda está muy alto y que, sin embargo, para su cancelación se recurrirá a nuevos endeudamientos; o nos habla de sus monstruos creados, algunos por él y otros por el régimen de libre e irrestricta competencia que él idealizó, o es que acaso la Telefónica o la Backus, no son monopolios procreados por la política económica actual.

No es que pensemos que no se deban delinear medidas económicas urgentes para salir del terrible entrapamiento en el que nos encontramos; o que tengamos resquemores porque sea un ministro ultraliberal el que quiera implementar esas salidas. Lo que sostenemos es que dichas medidas, de acuerdo a lo actuado deben merecer más de una reflexión. La mayoría de la población siente que le quieren dar más de lo mismo, ajustar aún más al sector formal, inmovilizar el gasto social y seguir siendo excelentes pagadores para la comunidad financiera, a riesgo de ahondar los problemas de acumulación de la economía nacional.

Tampoco, deseamos regresar al pasado inflacionario y de irrealidad económica, creo que todos deseamos una economía ordenada, fuerte y de alta competencia; pero vemos en la serie de medidas explicadas por el ministro y, conversadas con el FMI, que ninguna apunta a crear la economía que tanto anhelamos. Es importante cerrar brechas, pero más

(*) Decano de la Facultad de Ciencias Económicas de UNMSM. E-mail: decanoeco@unmsm.edu.pe

importante es priorizar el gasto fiscal, engarzar las privatizaciones y las concesiones a un proyecto de desarrollo económico y en el campo institucional fortalecer los organismos nacionales a fin de crear las condiciones de competencia y estabilidad.

Sin embargo, debemos de reconocer que el lenguaje de ministro es concluyente para muchos sectores, en especial para los políticos; unos porque desconocen los temas económicos y además no tienen el menor interés en conocerlo, y otros porque el tema les resulta poco atractivo y riesgoso para sus intereses, preocupados como están porque el distrito único, múltiple o mixto les dé o no réditos, si su candidatura será o no válida para el próximo proceso electoral. Con ese tipo de ventaja, la implementación del discurso está cantada.

Y es precisamente en la implementación de las medidas en la que queremos llamar la atención, ya que no confiamos en la santificación que pueda hacer el FMI de las medidas de política económica que diseñe el ministro actual, sobre todo si ambos ya se han equivocado en el rumbo de nuestra economía. Resulta urgente que esta crisis económica y de valores morales se vea superada con medidas económicas que contribuyan a mejorar las condiciones de vida de los peruanos, y que el gasto social se fortalezca en los sectores sociales para la creación del capital humano imprescindible para lograr el desarrollo económico.

C. Universitaria, 09 de noviembre de 2000